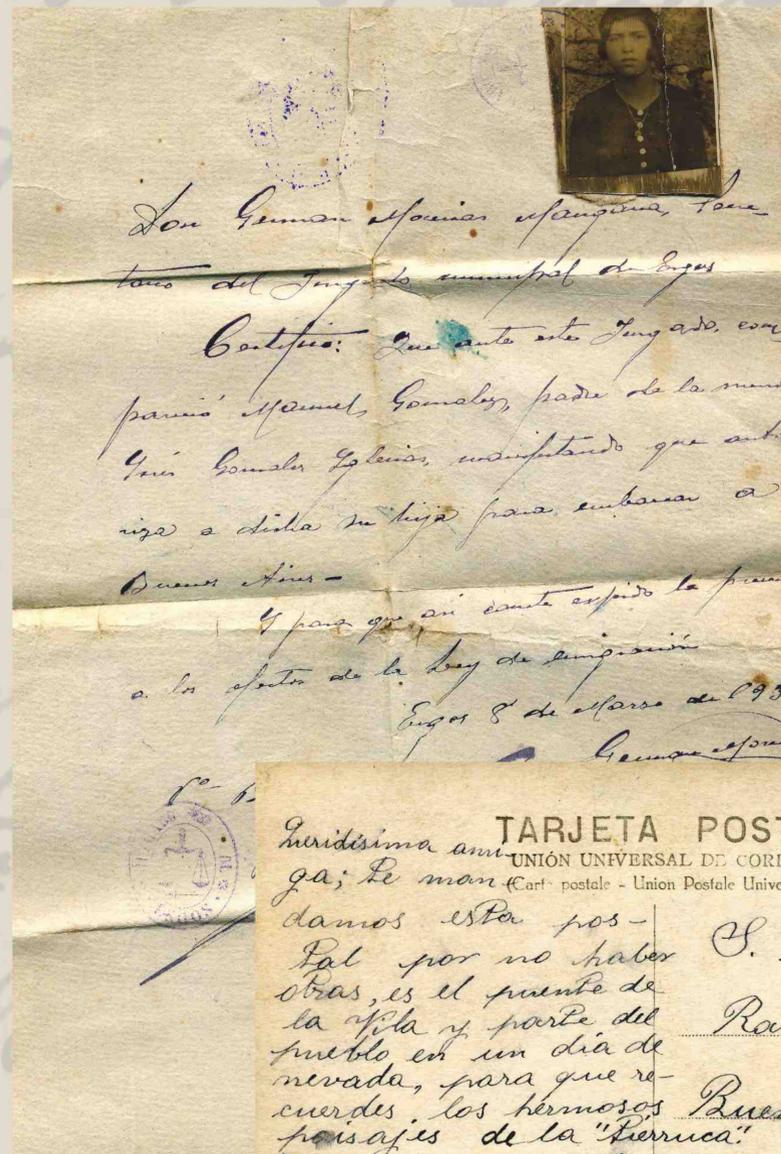


Se trataba generalmente de estudios seriales basados en fuentes administrativas oficiales y recuentos estadísticos que olvidaban que, tras todas esas cifras, existían hombres y mujeres, que por los más diversos motivos, un día tuvieron que dejarlo todo e iniciar una nueva vida al otro lado del Atlántico.

(...).

Si bien la historiografía tradicional ya había atendido al fenómeno migratorio en cuanto acontecimiento fundamental de nuestra historia, se trataba generalmente de estudios seriales basados en fuentes administrativas oficiales y recuentos estadísticos que olvidaban que, tras todas esas cifras, existían hombres y mujeres, que por los más diversos motivos, un día tuvieron que dejarlo todo e iniciar una nueva vida al otro lado del Atlántico. Tras muchos años llamando la atención sobre la importancia de trabajar con la correspondencia como fuente para comprender el fenómeno migratorio, no fue hasta 1988 cuando se empezó este camino con la obra del investigador alemán Enrique Otte, *Cartas privadas de emigrantes a Indias: 1540- 1616*, que recoge un magnífico paquete epistolar, 650 cartas escritas en los siglos XVI y XVII por emigrantes españoles. Otte no sólo puso sobre la pista de la correspondencia de los emigrantes españoles en América a los futuros investigadores, sino que fue el primero en destacar una tipología específica de correspondencia, las «cartas de llamada o de reclamo», productos escritos generados por el fenómeno migratorio y que, a pesar de considerarse en un principio como documentos privados, implicaban también una dimensión pública, por cuanto iban dirigidos a las autoridades, además de a las familias, con el fin de conseguir el permiso de embarque para los futuros emigrantes.



Deudoras del trabajo de Enrique Otte son muchas de las investigaciones posteriores. Continuada de la propuesta y cronología del anterior, es la obra de Isabelo Macías y Francisco Morales Padrón, *Cartas desde América, 1700-1800*. Asimismo cabe destacar la publicación de Jesús María Usunáriz, *Una visión de la América del XVIII: correspondencia de emigrantes guipuzcoanos y navarros*, que recoge casi 90 cartas privadas recuperadas de diferentes archivos, conservadas como parte de procesos judiciales (...) son muestra del creciente interés desarrollado (...) por los documentos personales y por el trabajo sobre los testimonios directos de los protagonistas anónimos de la Historia. Su existencia permitió abrir nuevas líneas en la investigación y constituyen la base de trabajos actuales, como los de Raúl Soutelo Vázquez, que presta especial atención al importante peso de la migración gallega en la época contemporánea, destacando entre sus publicaciones, *De América para a casa: Correspondencia familiar de emigrantes galegos no Brasil, Venezuela e Uruguai (1919-1969)* y, junto a Xosé Manuel Núñez Seixas, *As cartas do destino. Unha familia galega entre dous mundos, 1919-1971*. En esta obra se estudian más de doscientas cartas escritas a lo largo de cincuenta años, que sirven como testimonio en primera persona de la experiencia vivida por una familia gallega de emigrantes en América. Del mismo modo, reflejan los motivos e ideas que impulsaron a estos y a otros cientos de miles de gallegos a salir de sus hogares.

Si bien, como hemos ido viendo (...), desde hace unos años la investigación con las escrituras personales ha ido cobrando importancia, no es menos cierto que algunos de estos trabajos han utilizado las cartas como fuentes históricas y no tanto como documentos en sí mismos. En este sentido, los recientes trabajos de Carmen Rubalcaba y Verónica Sierra en torno a estos materiales son magníficos ejemplos de cómo, desde la nueva perspectiva de la Historia Social de la Cultura Escrita, podemos estudiar las prácticas de escritura que constituyen dichos testimonios. Prácticas éstas que, como hemos visto, proliferaron por diversos motivos a partir del siglo XIX, siendo las cartas una de las tipologías más representativas de la extensión social de la escritura en estos momentos. Escrituras cotidianas para comunicarse en la distancia, generadas por unos factores, en un contexto concreto, con unas características materiales y formales determinadas, y con un propósito final que no podremos comprender si no nos acercamos al momento en que alguien se sentó ante un papel en blanco para escribir. Documentos muchas veces difíciles de recuperar, perdidos entre miles de legajos, en el fondo de baúles, o simplemente arrojados a la basura como «papeles viejos».

Las cartas son verdaderos testimonios de los emigrantes, documentos muchas veces difíciles de recuperar, perdidos entre miles de legajos, en el fondo de baúles, o simplemente arrojados a la basura como «papeles viejos».

